futuro
Suplemento de ciencias de **Página/12**
Año 16 / N° 852 | 16 . 07 . 2005

LA LITERATURA Y LOS VIAJES AL CENTRO DEL PLANETA

Trágame tierra



Durante bastante tiempo, la geología y la literatura trabajaron codo a codo, por lo menos en lo que hace a la exploración del centro de la Tierra, territorio (si es que se lo puede llamar así) desconocido hasta hace poco. Desde el siglo XVIII, autores como Ludvig Holberg (*El viaje subterráneo de Niels Klim*, 1741), Casanova (*Icosamerón*), obviamente Julio Verne y su *Viaje al centro de la Tierra* y más tarde *Tina o de la inmortalidad* de Arno Schmidt (1958) elaboraron el tema desde la imaginación, mientras la geología incipiente construía, también, sugerentes teorías como la del gran océano en retirada. Ciencia y literatura reflejan reflejos: el del centro de la Tierra en el imaginario colectivo, y en los aparatos que lo estudian y lo miden; una y otra intercambian metáforas e ideas que a veces confluyen y a veces no, pero que son siempre bellas e interesantes.

¿YA NACIO EL PROXIMO EINSTEIN?

E^2

POR FEDERICO KUKSO

Pese a sus abusivos giros melodramáticos y la omnipresente propaganda pronorteamericana (las bondades del *american way of life*, la honradez de hacer lo políticamente correcto, Estados Unidos como ombligo y rector disciplinario del mundo, la obturación ante la cultura alternativa), la serie "Jack & Bobby" (Warner Chanel, miércoles 22 hs.) explota una premisa argumental intrigantemente llamativa: el difícil proceso de adaptación de dos hermanos (el mayor, Jack, de 16 años, y Bobby, de 13). Hasta ahí podría pasar por cualquier otra serie; sin embargo, lo peculiar es que el personaje de Bobby en el año 2049 será el presidente de Estados Unidos. Conocido ese dato, la trama avanza a partir del contrapunto temporal y la atenta atención a la infancia del futuro mandatario.

Pero es interesante la absoluta factibilidad del asunto. Ahora, justo en este momento, el próximo presidente norteamericano, argentino y/o uruguayo (del 2020 o 2050) está vivo y haciendo de las suyas, protegido por la mundanidad del anonimato. Lo mismo debe estar ocurriendo con la próxima estrella del tenis, con el astro futbolístico del Mundial 2014, con el actor top de 2020 o con el premio Nobel de acá a unas cuantas décadas. Ahí es donde esta suposición se vuelve interesante: en la calle, en el subte, sentado en la butaca contigua del cine, podría estar el próximo Albert Einstein, sin que nadie lo sepa o lo imagine.

En Estados Unidos, la cuestión ya fue pensada y repensada varias veces y muchos concluyeron en que la próxima celebridad de la física –al menos entendida en el encuadre einsteniano– no saldría de la tierra del *apple pie* y del fútbol norteamericano. Los argumentos de los "contras" son claros: la paranoia efervescente del país del norte y el estricto sistema de otorgamiento de visas harían prácticamente imposible, por ejemplo, que se abriesen las fronteras a un inmigrante como Einstein, que se mudó a Estados Unidos en 1933 y se hizo ciudadano en 1940.

Pero no es solamente una desesperación norteamericana. En el resto del mundo, y aprovechando el Año Internacional de la Física, otros tantos arremeten (con razón) contra el aparato académico local y analizan si existe el ambiente, los fondos, los incentivos que, conjugados azarosamente, pudiesen hacer de cuna al Einstein del siglo XXI. También sobran los esfuerzo privados (y familiares), como hacerle escuchar al bebé recién nacido las sonatas completas Mozart, ahogarlo con clases interminables de piano, violín y física teórica o, si uno se empecina mucho, reservarle al nene un puestito en una oficina de patentes de Berna.



Trágame...

POR GUILLERMO PIRO

Siempre hay una huella que seguir para entrar en posesión de un conocimiento ya adquirido pero enterrado profundamente en el secreto. Se viaja siguiendo la huella dejada por un predecesor, uno se dirige a un futuro que pasa por el pasado, y esta eclosión del pasado nos restituye la visión de la faz antigua de la Tierra. En definitiva, descubrir significa redescubrir.

Hoy sabemos sobre el centro de la Tierra bastante más que en la época de Julio Verne. Pero sigue habiendo toda una literatura, que desde el siglo XVIII pretende dar cuenta de ese infierno. Algunas hipótesis son desopilantes, pero ya se verá que eso también parece pretender explicar algo.

CAIDA LIBRE

Ludvig Holberg es considerado el padre de la literatura danesa. Publicó *El viaje subterráneo de Niels Klim* en 1741. El mismo Holberg amplió la historia y volvió a editarla en 1745. Holberg debe haberse fascinado con los *Viajes de Gulliver*, que Jonathan Swift había publicado en 1726, y su Niels Klim responde perfectamente a lo que luego se daría en llamar "literatura utópica". En ella, Niels Klim, un joven estudiante de filosofía y espeleólogo aficionado, cae en una caverna y recobra el conocimiento en un universo subterráneo en el que gravitan el Sol y sus planetas. Allí encuentra a los "potuans", árboles animados, dotados de habla, ejemplos de sabiduría, apasionados por la agricultura, la igualdad y la libertad, que prosperan bajo el mandato de un rey amado por sus súbditos. Niels Klim se cruza en sus peregrinaciones con monos locuaces y vanidosos, seres que ignoran el dolor y por eso viven en una monotonía intolerable, hombres esclavos en un reino de mujeres; pueblos siempre felices, pueblos siempre tristes, otros siempre sanos o siempre enfermos; se extravía en la tierra de los bostankis, que tienen el corazón en el muslo derecho; en la de los acéfalos, que a falta de cabeza tienen la boca en el estómago; en la de los habitantes de la tierra glacial, que se funden cuando los toca un rayo de sol. Al final, después de muchas aventuras, Niels Klim consigue ser nombrado rey y desencadena una guerra entre naciones. Finalmente consigue volver a la superficie. El texto, escrito en primera persona, es el relato de su historia.

UN MUNDO FELIZ

En su novela utópica *Icosamerón* (la única novela escrita por Casanova, si se considera al *Duelo* como una extensión de un pasaje autobiográfico) Casanova visita el centro de la Tierra admitiendo la contradicción del espejo: el mundo feliz sólo puede ser otro, es decir, ficción, literatura, ilusión, engaño. El narcisismo polígrafo de Casanova mezcla geografía y geología, química e hidráulica, historia y exegesis bíblica. Siempre bajo la impronta volteriana, reconocible en el gusto por la digresión y el excursus filosófico.

En el famoso relato de Voltaire, *Micromegas* (habitante de la estrella Sirio, de visita a la Tierra) medía ciento veinte mil pies; en contraposición, los megamicros (habitantes del centro de la Tierra) casanovianos tienen apenas cincuenta centímetros de estatura. Siempre de manera especular, pero haciendo uso de la técnica anamórfica, Casanova retoma la idea del Maestro, a quien había conocido personalmente veinticinco años antes, en Suiza. En el *Icosamerón* el narrador es el joven inglés Eduardo, quien junto con su hermana, Elisabeth, reemerge del centro de la Tierra (adonde habían caído ochenta y un años antes durante un naufragio) para relatar el encuentro con un mundo desconocido, habitado por los megamicros (un mundo semiperfecto: el proto-cosmos). La larga narración ocupa, como sugiere el título, el arco temporal de veinte jornadas. Al igual que en los *Viajes de Gulliver* y en *El viaje subterráneo de Niels Klim*, el mundo interior de los megamicros no es más que un concentrado perfecto de las utopías iluministas. Dicho mundo está dividido en muchos reinos y alguna que otra república, todo ello iluminado por la misma y única fuente de luz: la divinidad. Los megamicros viven divididos en castas sociales, cada una diferenciada de la otra por un particular color de la epidermis. Un mundo ordenado y, por lo tanto, feliz.





EL *VIAJE AL CENTRO DE LA TIERRA* DE VERNE ESTA INUNDADO POR LA IDEA DE REVELAR LO DESCONOCIDO. DER.: LOS POTUANS, ARBOLES ANIMADOS DEL LIBRO DE HOLBERG.

Los dos hermanos, dejándose vencer por el ímpetu ciego y amoral de la naturaleza, cometen incesto y, como Deucalión y Pirra, o como Adán y Eva, dan origen a una nueva estirpe de gigantes, una progenie de cuatro millones de individuos. Gran parte de la novela la ocupan los avatares demográfico-políticos de esa descendencia, que conseguirá afirmarse gracias al ingenio técnico y científico de Eduardo.

La moraleja final también encierra en sí un núcleo estrechamente autobiográfico: el hombre sin patria puede triunfar sólo gracias a la sabiduría, es decir, a la filosofía. Eduardo encarna para Casanova el sueño de toda su vida: poseer no mujeres ni gloria mundana, sino la verdad. Eduardo es el aventurero que deviene filósofo, la virtud suprema siempre deseada y nunca alcanzada por Casanova.

El *Icosamerón* lleva, a modo de introducción, un Comentario literal acerca de los tres primeros capítulos del *Génesis*, donde Casanova declara explícitamente: "He escrito este comentario no para probar que la historia del mundo interior es verdadera, sino para convencer a los cristianos de que ella puede serlo en las *Sagradas Escrituras*". Por lo tanto este texto ofrece, mejor que ningún otro, la posibilidad de examinar el iluminismo, en ciertos aspectos atípicos de Casanova. En efecto, el texto no es otra cosa que un concentrado de las contradicciones filosóficas de Casanova en materia religiosa, una suerte de preparado alquímico con elementos que remiten al racionalismo más desencantado, al fideísmo racionalmente correcto y al agnosticismo moderado.

Casanova analiza uno de los cinco libros (el *Pentateuco*) que los judíos llaman la *Ley* (la Thora), libro que contiene, en sus primeros tres capítulos, el relato atribuido a Moisés sobre el origen del mundo, de la humanidad y la caída de Adán y Eva. Y aun sosteniendo que "todo es verdad en las *Sagradas Escrituras*", afirma: "Las verdades que proclama no conciernen a la fe", en tanto "las que tienen que ver con la fe fueron confirmadas por la Iglesia, son sagradas y sería un delito manipularlas", mientras que "las que tienen que ver con la historia y la razón, en cambio, pueden interpretarse".

Basándose en el texto bíblico, Casanova trata de demostrar que la génesis de la humanidad, la creación del hombre por parte de Dios, fue en realidad una génesis doble, y que además del hombre y la mujer creados en la corteza terrestre existen otros seres (los megamicros), distintos a nosotros, que habitan en el interior, en el Protocosmos (el término proto-cosmos indica que dicha humanidad fue creada antes que Adán).

La afirmación de que es posible conciliar un relato fantástico y arbitrario con las *Sagradas Escrituras* le sirve a Casanova para asignarles a la fe y a la razón límites y autonomías precisas: "Aquellos que creen, por un acto de fe, en lo que depende de la razón, son indolentes, indignos de la facultad de razonar; aquellos que aumentan sin necesidad los objetos de la fe vuelven más difícil el camino a la salud eterna; aquellos que quieren someter a la inteligencia y a la sustancia de los misterios a la razón son los destructores de los misterios; aquellos que dicen que la filosofía más profunda no está hecha para arribar a las más sublimes verdades de la teología deshonran a la filosofía sin conocerla y vuelven a la teología la ciencia de los ignorantes. Sólo la religión posee las verdades que la teología ha descubierto, y la teología nunca las hubiese descubierto si la filosofía no las hubiera buscado. *Philosophia quaerit, Theologia invenit, Religio possidet*".



EL *VIAJE SUBTERRANEO DE NIELS KLIM* (1741). DER.: HOLBERG IMAGINO UN SOL EN MEDIO DEL PLANETA.

TERRA INCOGNITA

Cuando se habla del centro de la Tierra el primer nombre que acude a la mente es sin duda el de Julio Verne. Su viaje a los infiernos (*Facilis descensus Averni*, dice Verne, citando a Virgilio) es efectivamente un viaje, pero de exploración. Un viaje acorde con el proyecto explícito que preside la concepción total de su obra, es decir, describir como sea posible los mundos conocidos y desconocidos. El destino es el punto supremo, el lugar sagrado por excelencia, inaccesible al profano. El umbral, la puerta del infierno, esta vez se encuentra en un volcán. Y en Islandia. Las pruebas se suceden: la sed, la pérdida del guía, el laberinto, las tinieblas, la muerte. En el centro de la Tierra un océano espera, el mediterráneo por excelencia. Allí conviven las tinieblas y la más espléndida claridad, una luz especial que ilumina un sitio indescriptible por lo inefable, una luz mágica, que no proyecta sombras.

Michel Foucault niega el carácter de iniciación de esta obra basándose en que al final nada cambió, ni sobre la Tierra ni en el interior de la misma, ni en el interior de sus protagonistas. Pero esto no es del todo cierto.

CAMPOS "ELISEOS"

Tina o de la inmortalidad (1958), del escritor alemán Arno Schmidt, se funda en un hallazgo verdaderamente original: el narrador, a causa de un encuentro banal, es llevado a un evanescente lugar subterráneo llamado Elíseo, donde encuentra reunidos, en calidad de residentes temporarios, a todos los escritores que sobreviven en la memoria de los lectores a través de las citas de sus escritos, la reedición de ellos o la mera y simple mención de sus nombres en una enciclopedia. Desesperados, viven una vida gris, tediosa, esperando que las citas y los libros se agoten para poder así, finalmente, ser catapultados en la tan ansiada "nada".

La amante y guía del narrador, su Virgilio (Tina Halein, seudónimo de Kathinka Zitz, una mediocre escritora de mediados del siglo XIX), que en la superficie trabaja en un quiosco de diarios y por la noche vuelve a su departamento en el Elíseo, está retratada con los habituales ingredientes cínico-eróticos que Schmidt reserva a sus protagonistas femeninas.

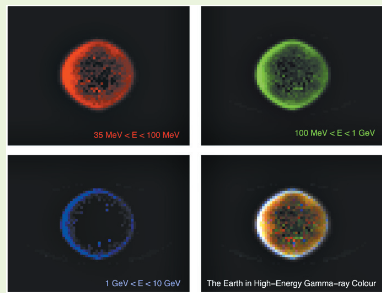
Schmidt consigue darles una vuelta de tuerca más a las fantasías que tienen como escenario el mundo interior. Cada tanto se permite que este mundo oculto sea visitado por algún escritor en ciernes con el fin de disuadirlo en su intento de inmortalizarse por medio de la escritura (los consejos finales que su Virgilio le da al protagonista antes de abandonar el Elíseo para llevar una buena vida terrenal son más que elocuentes: "Retirarse al campo. Ser tonto. Copular. Mantener el pico cerrado. Ir a misa. Si en el horizonte asoma un gran hombre, desaparecer dentro del establo: ¡allí puedes estar seguro de que no irá a buscarte! Votar en contra de la alfabetización; a favor del rearme: ¡bombas nucleares!"). Según Schmidt los libros que conocemos sobre el centro de la Tierra (Holberg, Casanova, Verne) son el resultado de esas invitaciones, sólo que los respectivos autores prefirieron no faltar a la palabra dada y narrar esa visita en clave. *Tina o de la inmortalidad*, entonces, sería el producto de una traición: Schmidt cuenta toda la verdad y da, supuestamente, por zanjado el tema. Parece haberlo conseguido; al menos hasta tanto aparezca otra historia de ficción ambientada en el centro de la Tierra.

NOVEDADES EN CIENCIA

NUEVAS IMAGENES DEL PLANETA MAS CONOCIDO

ASTRONOMY

Si hubiera que afirmarlo a las apuradas, podría decirse que hay sólo una imagen de la Tierra: una esfera perfecta y no menos solemne en la que el marrón, el celeste verdoso y el blanco apenas se discriminan; el famoso "punto azul" en la oscuridad eterna. Sin embargo, Dirk Petry, astrónomo norteamericano del Centro de Vuelos Espaciales Goddard de la NASA, se empeñó en conseguir más y mejores retratos terrestres: a partir de datos recogidos por un observatorio orbital, elaboró cuatro imágenes en el espectro de los rayos gamma.



Ocurre que la Tierra es permanentemente bombardeada por partículas que constituyen los llamados "rayos cósmicos" (originados por supernovas, agujeros negros y estrellas de neutrones), que al chocar con las capas más altas de la atmósfera producen la emisión gamma, cuya energía es mil millones de veces superior a la de la luz visible. "Si nuestros ojos –señaló Petry– pudieran ver en rayos gamma de alta energía, esto es lo que la Tierra parecería desde el espacio. Otros planetas, como Júpiter, también tienen su emisión de rayos gamma, pero están muy lejos de nosotros para poder fotografiarlos al detalle."

El de Petry fue lo que se dice un trabajo de hormiga. Logró las imágenes tras "ensamblar" los datos recolectados en siete años por el Compton, un observatorio de rayos gamma de la NASA que se mantuvo activo en la órbita terrestre entre 1991 y 2000, a una altitud promedio de 420 kilómetros. Desde esa distancia la Tierra aparece como un disco con un diámetro angular de 140 grados.

Estas "nuevas" imágenes de la Tierra fueron creadas para sentar un precedente fiable de cara a una futura misión de la agencia espacial estadounidense que se lanzará en 2007 y que se llamará Glast, siglas en inglés de *Gamma-ray Large Area Space Telescope*, un telescopio mucho más preciso que el Egret –con el que trabajaba el Compton– y muchísimo más que el SAS-II, que en 1973 entregara las primeras fotos de la Tierra a la luz de los gamma. El poco tiempo de exposición que mantuvo el satélite –sólo cinco meses– solamente permitió demostrar que las imágenes en algún momento llegarían. Y ahora, por fin, la Tierra ya puede armar su propio álbum de fotos. Y en rayos gamma.

SEPARADOS AL NACER

SCIENTIFIC AMERICAN

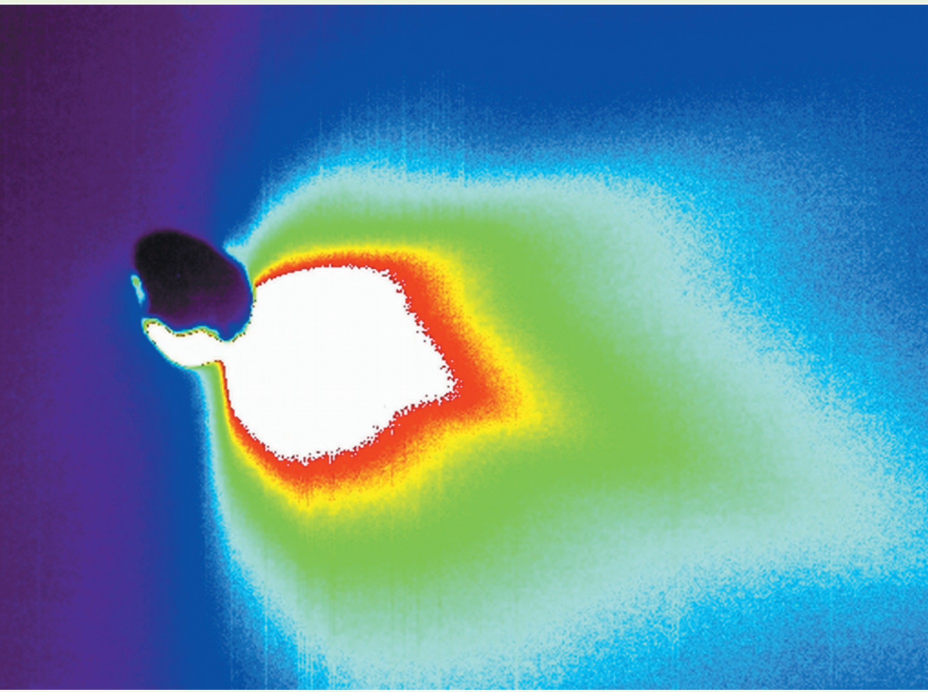
La madre los quiso del mismo modo, los cuidó con el mismo esmero, los contuvo nueve meses en un mismo vientre y hasta en la misma cigota... Y sin embargo, los gemelos son distintos. "Es la vida", podrá decirse con propiedad científica desde que fue publicado el reciente estudio del oncólogo español Mario Fraga, del Centro de Investigaciones Oncológicas de España: el ADN sufre modificaciones químicas, principalmente producidas por el medio ambiente al que el hombre se expone.



Ocurre que las cadenas genéticas van "acumulando" diferencias –que Fraga llama epigenéticas– y que pueden tener múltiples orígenes, desde la alimentación hasta el clima al que el cuerpo está expuesto, y que a la larga termina por distanciar aun a gemelos monocigóticos que de púberes parecían –eran– "idénticos". Así, se configura al fin de cuentas una especie de registro que define el genotipo que la persona tendrá de adulto y que incluso lo hace más o menos vulnerable a enfermedades (que el gemelo no va a padecer). Por ejemplo, el cáncer; según Fraga, esta nueva certeza determinará los futuros estudios sobre la patología, cómo es afectada por las distintas circunstancias a las que el cuerpo es sometido.

Se analizaron 160 parejas de gemelos de distintas edades; los de tres años eran indistinguibles; los que habían llegado a los 74, los de mayor edad, parecían de distintos padres. Hay quienes dicen que, para evitar fraudes, hasta les pidieron el documento.

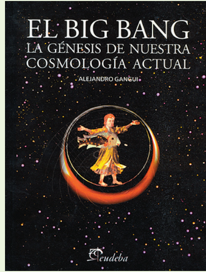
IMAGEN DE LA SEMANA



A 12 días del afamado encuentro de la Deep Impact con el cometa Tempel 1 (la sonda de la NASA le disparó una especie de misil y le hizo un cráter en su superficie), nuevas fotografías del evento tibiamente empiezan a asomar: entre las últimas destaca una colorida imagen que muestra al herido cometa y los materiales eyectados desde su centro 50 minutos después del impacto. Además, ahora también se sabe que el "impactador" golpeó al Tempel 1 en un ángulo de 25º y se cree que el cráter producido –que no se puede ver (al menos todavía)– mediría 100 metros de ancho.

LIBROS Y PUBLICACIONES

EL BIG BANG
La génesis de nuestra cosmología actual
Alejandro Gangui
Eudeba, 416 págs.



Junto a la famosa ecuación einsteniana de $E=mc^2$ y la tabla periódica de Mendeleiev, el Big Bang es una de las hipótesis (devenidas iconos) más bulliciosas de la ciencia moderna. No tanto dentro de la comunidad científica que la acepta como un conjunto sólido de descripciones posibles sobre la evolución de nuestro universo, con una excepcional y sólida capacidad predictiva, sino afuera, en el tendal del público general que, guiado por metáforas ligeras, lo entiende literalmente con una gran explosión ocurrida en un lugar y en un momento precisos.

Contra ese tipo de malentendidos apunta en su último libro, *El Big Bang: la génesis de nuestra cosmología actual*, el astrofísico argentino Alejandro Gangui (investigador del Conicet y del Depto. de Física de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la UBA) que no se conforma solamente con despejar dudas: a través de anécdotas, también emprende un recorrido sinuoso en el que expone cómo, a lo largo de más de cuarenta siglos de historia, cada civilización acudió al cielo para preguntarse sobre su origen y ubicación en el Todo. Gangui arranca así su paneo cosmológico como corresponde: bien atrás en el tiempo, con los egipcios y los babilonios que edificaron universos plagados de dioses y animales asombrosos, arropados en la matriz del mito y sus derivados. Luego asoman los griegos que ofrecieron con su cosmos geométrico una visión del universo tan sólida que su arquitectura permanecería inamovible por casi dos mil años.

Por supuesto, en el relato tampoco faltan Ptolomeo y su *Almagesto* o el cosmos del Dante (condensación de la cosmogonía medieval), aunque Gangui le presta más atención a lo que llama las "revoluciones cosmológicas" emprendidas por Copérnico (1473-1543) y Edwin Hubble (1889-1953), quien presentó al mundo un universo en expansión.

Es como si todo hubiera estado dispuesto para converger en el modelo del Big Bang que describe básicamente cómo el universo emergió de una "singularidad", que con el tiempo devino en todo lo que hoy *es*.

Sin caer en tecnicismos abstractos o fórmulas, Gangui condensa la historia de lo que es, fue y hasta –tal vez– será. Un esfuerzo sorprendente si se tiene en cuenta que le tomó tan sólo cuatrocientas y pico de páginas para comprimir lo ocurrido en 13.700 millones de años.

F. K.

AGENDA CIENTIFICA

COMPUTACION
Del 25 al 30 de julio se realizará la 19ª Escuela de Ciencias Informáticas organizada por el Departamento de Computación de la FCEyN (UBA). Habrá charlas y cursos. Pabellón 1, Ciudad Universitaria. Informes: *eci@dc.uba.ar*

CAFE CIENTIFICO

BROMATOLOGIA
"¿Somos lo que comemos?: historia y conservación de los alimentos" es el título del próximo Café Científico –organizado por el Planetario Galileo Galilei– que se llevará a cabo el martes 19 de julio a las **19** en La Casona del Teatro, Av. Corrientes 1979. Gratis.

futuro@pagina12.com.ar

CRIPTOZOOLOGIA: LA PSEUDOCIENCIA QUE ESTUDIA LOS ANIMALES OCULTOS

¿Y dónde está el bichito?

POR PABLO CASTAGNARI Y FEDERICO KUKSO

Si existe una Sociedad de la Tierra Plana, si hay astrólogos y cazadores de platos voladores, si no faltan quienes se autoproclaman extraterrestres... ¿por qué no habría de haber quienes se dedican al estudio de animales inexistentes? Son los criptozoólogos, que "estudian" "animales ocultos", y que, como sus colegas de otras ramas del ocultismo, pretenden que su "disciplina" sea reconocida científica a la par de la biología, la física y la matemática.

Tal como se la conoce actualmente, bien se podría decir que la criptozoología es a la zoología lo que la astrología a la astronomía, o la numerología ocultista a la aritmética. Para defenderse, muchos de los criptozoólogos actuales abren sus enciclopedias y citan un proverbio tibetano: "¿Cuál es el animal más astuto? Aquel que ningún hombre ha visto". Cuando se les pregunta qué significa tanto enigma, responden sinuosamente que o bien no hay animales tan astutos como para haber eludido el ojo humano y formar parte ya de catálogos de zoología, o existe algo que el hombre se está perdiendo, algo que camina, repta, nada o vuela, inmenso o microscópico; algo de seguro escaso. No debe sorprender, tampoco, que el proverbio venga del Tíbet: allí, entre picos de montañas nevadas y ermitaños incomunicados, nació la casi mística figura del Yeti (también conocido como "hombre del Himalaya"), el más famoso, junto a Nessie (el monstruo del lago Ness) y últimamente el chupacabras, entre los bichos raros que se enlistan en el imaginario de los criptozoólogos. A años luz ha quedado el crédito argentino, Nahuelito, al que la prensa amarilla nunca deja descansar en paz. Desde ya, también el unicornio y el basilisco encajan en la categoría.

ORQUIDEAS EVOLUCIONADAS

Lo curioso es que los criptozoólogos sostienen que en el origen de sus devaneos (que ellos no consideran tales, desde ya) está el mismísimo Charles Darwin, quien dedicó un libro entero –*Fertilización de las orquídeas*, de 1862– a resolver un enigma que su espíritu sagaz no podía dejar pasar. Setenta años antes, el botánico francés Louis-Marie Aubert Aubert du Petit-Thouars había eludido la guillotina de la Revolución Francesa pero no el exilio: una década por el océano Indico con estaciones en Madagascar y las Islas Mauricio le alcanzarían para escribir *Historia particular de las plantas orquídeas recogidas en las tres islas australes de Africa, en Francia, en Borbón y en Madagascar*. La obra, no tan pretenciosa como se presume por su título, fue pionera en el estudio de las orquídeas africanas y en particular de una de sus variantes, la "Estrella de Navidad", blanca, esbelta y con un espolón de 29 centímetros. Nadie pudo descifrar, por muchos años, cómo era que esa flor se reproducía.

Y entonces llegó Darwin, a proponer la solución al misterio: debía existir un insecto cuya trompa fuera tan larga como para polinizar esa flor. La euforia evolucionista iniciada con *El origen de las especies* no se privaría de anunciar esa predicción de la gran teoría. Pero nada ocurrió hasta 1903, cuando el barón inglés Lionel Rothschild y el entomólogo alemán Karl Jordan anunciaron que se había encontrado la "Esfinge de Morgan", una notable mariposa con las características que Darwin anunciara. La cosa venía cantada como para que los criptozoólogos salieran a la luz: al fin y al cabo, había aparecido un bicho inexistente, y solamente predicho por la teoría. Pero el nombre no apareció hasta mediados del siglo XX, cuando el zoólogo belga Bernard Heuvelmans se especializó en el estudio de los "críptidos", animales únicamente conocidos por ciertos indicios –fotografías, huellas, narraciones, etc.– y que, en consecuencia, no han sido catalogados aún por la zoología. En 1955, Heuvelmans publicó *Tras la pista de los animales desconocidos*, libro traducido a diez idiomas y que vendió más de un millón de ejemplares en todo el mundo. Y fue por más: en 1982 creó la Sociedad Internacional de Criptozoología, que presidió hasta su muerte, en 2001. Hoy este organismo (*www.internationalsocietyofcryptozoology.org*), con sede en Tucson, Arizona (Estados Unidos), cuenta con casi mil integrantes –de los cuales poco más de cien permanecen "activos" en expediciones e investigaciones de campo– y con un objetivo primordial: abogar por el reconocimiento del *status* científico de la disciplina, hasta el momento razonablemente desterrada por la zoología hacia las fronteras de lo esotérico y lo ficticio.



¿TRUCO? ¿REALIDAD?¿PHOTOSHOP? SEA LO QUE SEA ES UNA FLOR DE MEDUSA.

¿ADIOS AL MITO?

El archilegendario monstruo del Lago Ness (Nessie) es simplemente una alucinación producida por grupos de nutrias que deciden cada tanto darse un chapuzón en el inmenso lago y en ese clima siempre neblinoso que caracteriza a cualquier parte del Reino Unido; la superstición habría hecho el resto. Al menos así lo explican los zoólogos británicos, aunque la creencia por el momento puede más. De hecho, la organización del *VisitScotland adventure* –un triatlón a largarse el próximo 23 de julio– ha contratado seguros de vida para los más de cien osados atletas que darán dos vueltas a la Bahía de Urquhart, donde Nessie al parecer fue varias veces avistado.

Por supuesto, la lista de "victorias" que se atribuyen los criptozoólogos no termina en el lago. El "tiburón megachasma pelagios" (1976), el "celacanto de Indonesia" (1998) y el "mono mangabey de montaña" (2003), por citar sólo algunas de las especies que se hallaron gracias a relatos de nativos o a la mera casualidad, eran hasta el mes pasado sus últimas perlas, hasta que salió a la superficie el "delfín Snubfin" –una nueva especie encontrada en la zona costera del norte de Australia– y hoy concentra toda la atención. Por cierto, los procedimientos que se le realizaron son propiamente científicos: análisis de ADN, contrastación con los miembros de su especie más cercana (el delfín Irrawaddy) y catalogación de una nueva, la *Orcaella heinsohni*. No se hallaba nada similar desde hacía 30 años.

Evidentemente, se entiende por qué la criptozoología nació en el ardor de la época victoriana: un momento en el que los cimientos de la taxonomía estaban aún flojos y el gran cuadro de los animales, incompleto. Los años pasaron y lo que nació con el loable objetivo de conocer lo desconocido fue apropiado casi completamente por los fabricantes de mitos y leyendas.

La postura más optimista argumenta que todo parece reducirse a una cuestión de números. Si se descubriera un segundo ejemplar, ¿podría continuar hablándose de criptozoología o sería objeto de estudio de zoólogos hechos y derechos? Quizá el delgado límite entre una y otra disciplina no resista el menor análisis y se diluya allí donde acaba la imprevisión de lo particular, de lo desconocido; que sin embargo, insiste: dondequiera que un hombre no haya pisado (o buceado, o volado), quedará algún animal astuto por descubrir.

FINAL DE JUEGO

Donde el embajador de Inglaterra y el Comisario Inspector hablan sobre los atentados de Londres y la barbarie

POR LEONARDO MOLEDO

–La vez pasada –dijo el Comisario Inspector– hablamos alegremente sobre la elección de Londres como sede de los Juegos Olímpicos, pero por cuestiones de diagramación no pudimos hablar de atentados en Inglaterra.

–Es la barbarie –dijo el embajador inglés.

–Por supuesto que es la barbarie –dijo el Comisario Inspector–. Lo que a veces me alarma es ver que muchos así llamados progresistas creen que estos fundamentalistas islámicos son luchadores por la libertad o quien sabe qué.

–Hay quienes piensan que Osama Bin Laden representa la oposición a lo que Bush representa –dijo Kuhn.

–Y justamente, Bin Laden representa **lo mismo** que Bush, sólo que en versión islámica –dijo el Comisario Inspector–. Ambos son millonarios, ambos asesinan a inocentes, ambos son de extrema derecha, ambos ponen en peligro todo lo bueno que hay en el mundo. Si los Estados Unidos estuvieran verdaderamente interesados en desmantelar las redes terroristas, sería mejor que investigaran los bancos que los financian, ya que estos atentados no pueden hacerse sin carradas de dinero. Creo que la punta del ovillo debe estar más en los paraísos fiscales, que en Irak o Afganistán.

Esta vez no vamos a preguntar qué piensan nuestros lectores, porque estamos convencidos de que comparten el dolor de las víctimas, y el horror de todos los demás.